

YO CUIDO EL AGUA

Había una vez un niño llamado Fernando, su mamá era una maestra de la escuela local que le llamaba cariñosamente Fer, Vivian en el volcán de san salvador, donde la comunidad recoge agua de la lluvia en un tanque de captación.

Un día le dijo: Fer vete con tu cantarito al tanque de agua y pregúntales a las personas que llegan a llevar agua: ¿para qué necesitan agua en la casa?

Fer se fué al tanque de la comunidad porque al volcán de San Salvador no llega el agua potable y a cada persona que llegaba a llevar agua del tanque le iba preguntando:

Doña María: ¿para qué necesitan el agua en su casa?, ah, Fernandito yo la ocupo para lavar la ropa de mis hijos...

Niña Gloria ¿para qué necesitan el agua en su casa? Ha fíjate que esta agua la necesito para lavar los trastos sucios...

Don Pedro y usted para que lleva el agua en su cántaro. ¡Ah, fer...yo la ocupo para bañarme y lavarme los dientes...

¡Niña Filomena y usted para que necesita el agua que lleva...ah! Fer sin agua las plantas se secan y la ocupo para regar mi jardín.

Y así llegaron como veinte personas más y Fernandito descubrió que la ocupaban en diversos usos y todos eran importantes.

Al regresar a su casa con su cantarito lleno de agua, le dijo a su mamá: Mamá vengo sorprendido, me he dado cuenta de lo importante que es el agua aquí en el volcán y desde ahora te prometo que voy a cuidar el agua que uso todos los días. Y así fue, desde entonces Fernandito no desperdiciaba el agua que usaba para sus necesidades personales, cerrando el caño cuando necesitaba el agua; empezó a regar sus plantas de la huertita y partes de su casita con agua reciclada esa que su mamá recoge cuando lava las verduras y las frutas.

Por eso amiguitos y amiguitas les invito a usar responsablemente el agua para que todas y todos podamos tener agua en abundancia siempre.

Dayro Jesús Calderón Quiroz